



DEBORAH  
CASTELLANO LUBOV

# EL OTRO FRANCISCO

PRÓLOGO DEL  
CARDENAL PIETRO PAROLIN

DEBORAH  
CASTELLANO LUBOV

# EL OTRO FRANCISCO

*LO QUE NUNCA SE HA DICHO  
SOBRE EL PAPA*

Con la colaboración de  
Michael Hesemann y Giuseppe Sabella

Prólogo del  
Cardenal Pietro Parolin

Traducción de  
Helena Faccia, Teresa Chaves y Pablo Boccanera



BIBLIOTHECA**HOMOLEGENS**

---

Deborah Castellano Lubov, *L'altro Francesco*.  
*Tutto quello che non vi hanno mai detto sul Papa*  
© 2017 Edizioni Cantagalli S. r. l., Siena - Italia

---

© Homo Legens, 2018  
28049 Madrid  
www.homolegens.com  
Tlf: +34 608 028 273  
info@homolegens.com

---

De la traducción: © Helena Faccia Serrano,  
Teresa Chaves y Pablo Boccanera

---

Colección dirigida por Gabriel Ariza

---

ISBN: 978-84-17407-04-9

Depósito legal: M-6416-2018

---

Maquetación y diseño: Ignacio Cascajero Curros

---

Impreso en España- Printed in Spain

---

Todos los derechos reservados.

Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía, el tratamiento informático y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo público sin permiso previo y por escrito del editor.

## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	11
INTRODUCCIÓN .....	15
Entrevista a MARÍA ELENA BERGOGLIO .....	21
Entrevista a CHARLES MAUNG BO, S.D.B .....	41
Entrevista a JOSEPH EDWARD KURTZ .....	55
Entrevista a TIMOTHY DOLAN .....	71
Entrevista a GEORG GÄNSWEIN .....	87
Entrevista a KURT KOCH .....	97
Entrevista a FEDERICO LOMBARDI .....	115
Entrevista a GERHARD LUDWIG MÜLLER .....	131
Entrevista a WILFRID FOX NAPIER .....	139
Entrevista a ADRIÁN PALLAROLS .....	155
Entrevista a GEORGE PELL .....	169
Entrevista a ABRAHAM SKORKA .....	183
Entrevista a PETER KODWO APPIAH TURKSON .....	195
Entrevista a FOUAD BOUTROS IBRAHIM TWAL .....	209

## PRÓLOGO

La familiaridad con la que el Papa Francisco se ha presentado al mundo entero al inicio de su pontificado no es solamente un hecho nuevo, al menos en parte, sino que es también algo que desde dentro está forjando a la Iglesia. Esta amistad que el pontífice tiene por el pueblo cristiano –que, en definitiva, es el deseo de caminar juntos– es la misma que manifiesta por quien ha decidido seguir a Cristo en la misión del sacerdocio y que tiene necesidad cada día de ser reconducido al origen de su servicio.

No sorprenderá, por lo tanto, escuchar en las entrevistas que vienen a continuación la voz de quien, incluso encargado de una gran responsabilidad en la organización eclesial, cuenta el gran asombro con el cual ha vivido y vive su encuentro personal con el Papa, sintiéndose acogido por una mirada –la de Francisco– cargada de afecto y misericordia, sentimientos que fundan y constituyen la experiencia que el hombre hace de su dignidad.

Francisco está cumpliendo este gran servicio; en la era del máximo triunfo de la técnica y del dinero, está indicando al hombre de hoy, herido por la crisis –que es, incluso, antes espiritual que económica–, el único camino para recuperar el propio valor del ser humano: el camino es Jesús, como Él mismo nos dice en el Evangelio de san Juan: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (14,6).

Todos los días, el Papa –con su humildad, pero también con su incansable perseverancia– nos lleva de nuevo al Evangelio, incluso a nosotros, que hemos elegido servir a Dios en el ministerio sacerdotal, ya sea con sus palabras y con sus gestos, como con la atención que muestra hacia los pobres, hacia los últimos. Porque es cierto que no sólo de pan vive el hombre, pero también es cierto lo contrario: el hombre vive también de pan. Y hoy, dentro de esta gran crisis, son muchos los que están privados de pan.

Por otra parte, su sensibilidad hacia la pobreza ha caracterizado todo su camino como pastor de la Iglesia y testigo de Cristo. Creo que una de las imágenes más representativas de su pontificado sea esa hecha en Florencia –en el comedor de San Francisco Poverino– en la que se ve al Papa sirviendo agua en el vaso de plástico de una señora anciana con una jarra, también de plástico.

Sin embargo, la atención de Francisco por los pobres no se confunde con el pauperismo o con un «buenismo» fin en sí mismo: en la atención por los últimos, la persona hace experiencia de la caridad. Y, por lo tanto, de Cristo. Así es, de hecho, en el Evangelio de san Mateo: «Cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (25,40). Y en san Juan está todavía más claro cuando Jesús advierte: «A los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tenéis» (12,8).

Por esto, el Papa Francisco nos invita constantemente a entender al pobre y a estar atentos a él en cuanto persona; no a su condición de mendicante, sino, más bien, a su corazón mendicante. Y su corazón mendicante es nuestro corazón necesitado de Cristo.

El afecto grande y evidente de Francisco por el Hijo de Dios ha tocado incluso a quien no cree. Son muchísimos, de hecho, los no creyentes que han expresado su sorpresa y curiosidad hacia el Papa y, en algún modo, hacia la Palabra de Dios. Éste es el signo de que el Espíritu Santo está más que vivo en su Iglesia.

Cardenal PIETRO PAROLIN  
Secretario de Estado del Vaticano

cachorra labradora juguetona, patosa y extremadamente animada, a quien Jorge logra contener con dificultad, para evitar que derribe personas y muebles. Y mientras es cuidadosamente alejada, la señora Bergoglio nos deja entrar. La recepción es inmediatamente cálida y ella rápidamente se desabrocha, mientras yo permanezco fascinado con sus ojos marrones y envolventes que recuerdan la mirada casi mística del Papa. Parecen levemente sombreados por la melancolía, pero sin embargo están dotados de profundidad y calidez.

Su hijo Jorge, por el contrario, es un joven larguirucho, muy sociable y de pelo largo que viste ropa deportiva cómoda y estudia como arquitecto, a través de la escuela Buckminster Fuller, las estructuras multifuncionales compuestas por cúpulas geodésicas. Es bastante tímido y no quiere hablar. Al final de la entrevista nos traerá un trago de Mate; sólo un trago, porque el Mate se bebe así, juntos. Degustar la bebida nacional argentina, con un sabor ligeramente amargo, es un ritual de confraternización. Al Mate con la hierba aromática se le vierte el agua caliente, y así sucesivamente, uno tras otro, se bebe de la bombilla. Ya me siento acogido en la familia y también puedo jugar ruidosamente con Iris.

### **Señora Bergoglio...**

Por favor llámame María Elena.

**Con mucho gusto, María Elena. En una entrevista con mi colega estadounidense John L. Allen jr., del “National Catholic Reporter”, explicó que con gusto felicitaría a Georg Ratzinger por su hermano. Si tuviera la oportunidad, ¿qué le diría, exactamente?**



Antes que nada, le agradecería desde el fondo de mi corazón por su hermano. Benedicto XVI fue un gran y extraordinario Papa, aunque muchas personas no han podido apreciarlo. Fue difícil para él ser el sucesor de Juan Pablo II, quien con su personalidad carismática había conquistado los corazones de los creyentes. Muchos de nosotros, y aquí no quiero evadirme por ninguna razón, han sido injustos en sus comparaciones, simplemente porque era más introvertido y tímido, o incluso más intelectual. Sin embargo, los documentos y las reflexiones más importantes del pontificado de Juan Pablo II llevan la firma del cardenal Ratzinger. Incluso a mí me tomó un poco descubrir su gran riqueza interior. Como Papa, comenzó a denunciar los problemas y escándalos de la Iglesia, ciertamente una tarea muy difícil, pero que emprendió sin titubeos. Y porque demostró humildad, coraje y honestidad al renunciar a su ministerio y a los poderes del papado –¿quién lo hace hoy en día?–, tengo admiración por él. Afortunadamente, cada vez más cristianos reconocen que fue un gran Papa y una persona extraordinaria, que mostró gran valentía bajo todos los puntos de vista.

**Le prometo que comunicaré sus palabras a Mons. Ratzinger. De todos modos, hablemos de su hermano Jorge Mario. Cuando ingresó al cónclave, ¿alguna vez pensó que podría convertirse en el nuevo Papa? Y él, ¿alguna vez lo había considerado como una posibilidad?**

Nunca hablamos de eso. Nunca pensó que podría convertirse en el nuevo Papa y yo sólo podía esperar que finalmente regresara. Antes de irse, me llamó y me dijo: “Ok, muchacha, ahora tengo que viajar, reza por mí y por el

cónclave. Nos vemos a mi regreso”. Estaba totalmente tranquila, nunca podría haber imaginado que no volvería más. Personalmente esperaba que el cardenal Scherer pudiera ser elegido Papa, mientras que mi hijo Jorge prefería uno de los cuatro cardenales franciscanos (Amigo Vallejo, Cláudio Hummes, Wilfrid Napier, Patrick O’Malley).

### **¿Cómo vivió el *Habemus papam*?**

Estaba aquí en casa con mi hijo, por supuesto que teníamos el televisor encendido cuando vimos el humo blanco. Estábamos ocupados con las tareas diarias y, mientras tanto, intercambiábamos algunos comentarios al escuchar las historias de los cronistas. Sonreí un poco cuando hablaron de la “Habitación de las lágrimas”, pero poco después pensé que el elegido habría seguramente llorado al imaginar la plaza llena de personas que lo esperaban. ¿Cómo se puede no llorar? (En ese instante, los ojos de María Elena se cubrieron de lágrimas, ndr).

Lo único que escuché del *Habemus papam* fue “*Georgium Marium*”, Jorge Mario. Me abstraí por completo del apellido y del nombre asumido por el nuevo Papa, estaba turbada y conmocionada. Inmediatamente después, mi casa fue asaltada por personas, todos estaban felices y el teléfono siguió sonando todo el día. Desde entonces, no puedo aún entender lo que sucedió en ese momento. Al día siguiente, las cámaras se colocaron frente a mi casa a las seis de la mañana. ¡Era todo tan loco y al mismo tiempo maravilloso! Los periodistas fueron muy amables conmigo cuando abrí la puerta y fui a su encuentro. Estoy muy agradecida a estos periodistas por el respeto y la bondad que me dispensaron.

*Entrevista a  
JOSEPH EDWARD KURTZ \**

## **EL PAPA FRANCISCO: EL “ARTE DEL ACOMPAÑAMIENTO”**

**Mi primera curiosidad es preguntarle si ha conocido a Jorge Bergoglio antes de su elección a pontífice.**

No, no conocía al cardenal Jorge Bergoglio, aunque alguien ha dicho que lo consideraba un santo y una persona muy buena. No he tenido especiales ocasiones para conocerlo antes de su elección al solio de San Pedro.

**¿Tuvo luego algún encuentro del que guarde un recuerdo especial?**

Mi primer encuentro con el Papa Francisco fue en octubre de 2013, unos siete meses después de la elección a pontífice, con ocasión de un viaje a Roma en el que acompañaba

---

\* Arzobispo metropolitano de Louisville, expresidente de la Conferencia Episcopal Estadounidense (2013-2016).

al cardenal Timothy Dolan, entonces presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos (yo era el vicepresidente). La visita se cerró con el encuentro con el Santo Padre. El Papa me sorprendió por cómo nos recibió, de un modo sencillo y relajado. Me dijo que le gustaba mi sonrisa. Hablamos con él alrededor de 50 minutos, durante los cuales me quedé maravillado por algo que luego he descubierto que era uno de sus rasgos distintivos: mirar a la persona lo primero de todo.

**La oportunidad de encontrar al Papa y hablar con él de tú a tú sólo está reservada a unas pocas personas... ¿Cómo es el Papa Francisco lejos de las cámaras?**

Repito lo que he dicho. El Papa Francisco presta mucha atención a la persona que tiene enfrente, le habla de manera libre y sincera, escucha, hace preguntas, responde amablemente. La acogida que nos dispensó hizo que me sintiera a gusto, aprecié mucho ese primer encuentro con el Papa.

**El propio Francisco ha contado bromeando que en el Vaticano lo consideran un indisciplinado porque algunas reglas y costumbres no le gustan. Sin embargo, al mismo tiempo es capaz de dedicar su atención a cualquiera que encuentre. ¿De dónde viene esta dote del Papa?**

Veo al Papa Francisco como a un pastor de almas, que como tal no quiere que los formalismos y protocolos interfieran en las relaciones humanas. Mi impresión es que el Papa es como un párroco, accesible para todos, algo que a mí me encanta. No le gustan los protocolos que crean distancias. ¿De dónde viene esta dote? Me gustaría haber estado en la casa en la que se crió para entender el origen de su carácter. Yo creo

que ha recibido una influencia positiva de la familia. Por eso es tan importante la familia para el Papa. Francisco es siempre él mismo, en cualquier ocasión. No hay ningún indicio de que finja ser alguien que no es. Y, repito, siempre le presta mucha atención a quien tiene delante.

**En los últimos 50 o 60 años, la figura del Papa ha cambiado mucho en el imaginario colectivo. Francisco está contribuyendo a este cambio. Algunos observadores hablan en tono polémico de una “desacralización” de la figura del Papa. ¿Y usted?**

Por parte de Francisco yo veo una aportación positiva a este cambio. Desde que iba al instituto he visto pasar seis Papas, de los cuales he conocido personalmente a los tres últimos. En ellos he visto su modo peculiar de ser pastores de la Iglesia de Cristo, cada uno a su manera. El cardenal Jean-Louis Pierre Tauran expresa bien la idea de que cada Papa es diferente cuando afirma que los fieles iban a Roma para ver a san Juan Pablo II, escuchar a Benedicto XVI y ahora para tocar a Francisco. Creo que la verdad se muestra también por medio de la continuidad y la diversidad de los Papas. En 2050 miraremos hacia atrás y entenderemos mejor el pontificado de Francisco. El Papa Bergoglio ha capturado la imaginación popular mostrándose como un líder espiritual que sabe estar cerca de la gente, cuidando de sus almas. Incluso sus sencillas y envolventes homilías matutinas en Santa Marta –yo soy uno de los muchos que las oye a pesar de la diferencia de horario– y sus entrevistas muestran su modo de ser, un pastor atento y solícito. En fin, el suyo es un modo original de ser Papa, un don que la Iglesia ha recibido con alegría. Veo en Francisco a un hombre que procura vivir como quiere Jesús.

*Entrevista a*  
*GEORG GÄNSWEIN\**

## **PAPA BENEDICTO... UN ABUELO SABIO EN CASA**

**La cohabitación de dos Papas en el Vaticano es una situación verdaderamente insólita, sin embargo, parece que Benedicto XVI y Francisco la viven con mucha naturalidad. ¿Es así?**

Es así, desde el principio. No es sólo una impresión mía; sencillamente, es la verdad. Se ha visto en particular el año pasado (el 28 de junio de 2016, ndr), en ocasión del sesenta y cinco aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa emérito, cuando Francisco habló de Benedicto a los cardenales y Benedicto se lo agradeció. Los sentimientos de amistad que les unen fueron evidentes durante ese encuentro. Confirmando lo que usted ha dicho.

---

\* Arzobispo y Prefecto de la Casa Pontificia.

pueden ser considerados como un pecado y tampoco son un drama; no veo que haya nada que objetar a estas novedades. Pongo un ejemplo: se ha introducido un cambio que concierne al protocolo de las visitas de estado. El Papa vestía siempre el roquete, la muceta y el pectoral; y si el jefe de estado era católico, también la estola. El Papa Francisco, en cambio, ya no se los pone. Ya en el día de su elección, cuando se asomó al balcón de las bendiciones, no quiso ponerse estos paramentos; fue una decisión suya, personal.

**A propósito de la renuncia del Papa Benedicto XVI, Francisco ha dicho en más de una ocasión que hay que considerarla una puerta abierta. ¿Cree usted que en el futuro un Papa podrá repetir esta decisión?**

Sí. Benedicto XVI ha abierto una puerta y el Papa Francisco ha abordado esta cuestión en diversas ocasiones hablando del Papa emérito, demostrando comprensión y aprecio por esa valiente decisión. Sin embargo, esto –hay que subrayarlo– ¡no es un automatismo! Debe ser una decisión libre y consciente, haciendo cuentas con el Señor. Además, si no fuera una decisión libre, ni siquiera sería válida.

**En el pasado, Francisco ha dicho que en un futuro también él podría considerar esta posibilidad.**

Los periodistas a menudo interpretan las palabras sacándolas del contexto, creando falsas noticias. Es necesario distinguir entre lo que el Papa efectivamente dice y lo que es fruto de interpretaciones; o, peor aún, de instrumentalizaciones y manipulaciones periodísticas.

**¿Se corre el riesgo de que el papado se convierta en un servicio a tiempo determinado?**

No, ¡estoy convencido que nunca será así! Además, no se comprendería plenamente la decisión tomada por Benedicto y no se entendería su valor si se pensara que la renuncia se hizo con esta intención. Si un Papa sabe que ya no es capaz de llevar adelante el mandato petrino, es legítimo renunciar por amor al Señor y a la Iglesia, es un acto valiente y de gran humildad.

**Todos dicen que Francisco tiene un sentido innato del humor. ¿Nos cuenta un episodio que le haya divertido?**

El Papa Francisco tiene un fino sentido del humor. Y se alegra si el interlocutor le responde de la misma manera. También el Papa Benedicto tiene un gran sentido del humor. El humor es una medicina y tiene un gran valor humano. Ayuda a vivir mejor.

**¿Con qué frecuencia comenta con Benedicto XVI episodios o gestos de este pontificado?**

A menudo cuento en casa cómo han ido las audiencias privadas, las generales y los encuentros del día. El Papa Benedicto escucha sin comentar, interesándose en las distintas anécdotas. No es su estilo hacer comentarios.

**Muchos comentaristas enfatizan los cambios y las novedades; hablan incluso de una revolución de Francisco. ¿Cuáles son, en cambio, en su opinión, los elementos de continuidad con Benedicto XVI?**



Hay que distinguir entre el contenido y el modo de actuar, es decir, el estilo personal. Hacer la misma cosa, pero de manera distinta, no significa en absoluto cambiar el contenido. Diversos comentaristas, a veces improvisados, a menudo tergiversan la realidad, confundiendo el estilo con el contenido. En algunos casos se busca a toda costa un cambio, una novedad, aunque no exista. Es evidente una continuidad en el magisterio del Papa Francisco con el de sus predecesores: ésta es la única realidad, sin excepción alguna. Hay una persistente y esencial continuidad entre el magisterio de Benedicto XVI y el de Francisco; yo no veo diferencias, veo sólo aspectos a los que se da más realce y un estilo diferente, pero la sustancia no ha cambiado.

**Usted ha sido testigo de varios encuentros entre Francisco y Benedicto. ¿Nos cuenta un episodio o un detalle que le haya emocionado?**

No me ha emocionado un único episodio; me conmueve continuamente la bondad que el Papa Francisco demuestra por Benedicto. Ya en el primer encuentro en Castel Gandolfo, el 23 de marzo de 2013, diez días después de su elección, era evidente la gran bondad de corazón del nuevo Papa hacia su predecesor. Y cada vez que Francisco visita a Benedicto en el monasterio Mater Ecclesiae, en el Vaticano, soy testigo de esta bondad. Recientemente, Benedicto, en ocasión del sesenta y cinco aniversario de su ordenación sacerdotal, habló de la bondad que Francisco demuestra hacia él utilizando una expresión muy emotiva: “Más que en los Jardines Vaticanos, con su belleza, su bondad es el lugar donde habito”.

de la Iglesia sobre el matrimonio, incluida la condición en la que se encuentran los divorciados que se han vuelto a casar en segundas nupcias civiles. En particular, la *Familiaris Consortio* de san Juan Pablo II es muy clara sobre la imposibilidad para los divorciados que se han vuelto a casar de recibir la comunión. Lo que provoca confusión son estos soundbytes de Francisco como “la Iglesia es un hospital de campaña”, “los sacramentos no son un premio para los perfectos, sino una medicina, un alimento para los débiles”. Lo que es realmente triste es ver a gente que, de manera deliberada, distorsiona y deforma las palabras de misericordia y compasión del Papa, para hacer que parezcan como un cambio de doctrina de la Iglesia.

**Y entonces, tras dos sínodos sobre la familia, ¿qué ha cambiado concretamente? Sobre *Amoris Laetitia* hay lecturas e interpretaciones muy distintas. En su opinión, ¿dónde está la novedad, si existe?**

No me sorprenden las reacciones que ha suscitado *Amoris Laetitia*, porque tanto antes de los sínodos como durante, los medios de comunicación, sobre todo católicos, habían tomado posiciones ideológicas y propagandísticas. Todos los participantes habían sido oportunamente clasificados cada uno en su propia parte, en dos formaciones claramente opuestas: conservadores contra liberales, progresistas contra defensores de la “línea dura”. Mientras que la mayor parte de los que han leído *Amoris Laetitia* se ha quedado positivamente impresionada, hay quien desearía hacerla pedazos y cualquier ocasión es buena. Además, a decir verdad, hay algunos pasajes que son extremadamente difíciles de comprender y aceptar para la Iglesia africana.

## ¿Cuáles?

Hace doscientos años, los misioneros europeos vinieron a evangelizar a los pueblos africanos, convenciéndoles que la poligamia, los ídolos y la brujería eran cosas equivocadas. Al mismo tiempo, enseñaron y educaron a estos pueblos en las Sagradas Escrituras, sobre todo el Evangelio, indicado como palabra de Dios que hay que poner en práctica, siguiendo la enseñanza de la Iglesia. Ésta era la vía segura para la salvación. Para quien se convertía, el paso más difícil era abandonar las propias costumbres y tradiciones, aceptando la enseñanza de la Iglesia y adoptando un modo de vida y una disciplina cristiana. Dicho esto, se puede fácilmente comprender qué difícil es para la Iglesia africana mantener la propia credibilidad si ahora, tras dos sínodos, nos dirigimos a nuestros fieles explicándoles “hace doscientos años nos equivocamos, diciéndoos que era necesario abandonar todas las costumbres y modos de vivir contrarios al cristianismo como os lo presentamos entonces... De hecho, hoy es absolutamente válido vivir en situaciones matrimoniales irregulares, si son antiguas y hay niños implicados... También puedes comulgar si vives con alguien con el que no estás legalmente casado, o si tienes más de una esposa, porque no les puedes dar la espalda”.

**Otro tema sobre el que Francisco ha dicho palabras fuertes y realizado gestos significativos es la cuestión migratoria. A menudo el Papa invita a construir puentes y no muros. En su opinión, ¿hasta qué punto es necesario ser solidario con los migrantes para evitar que la acogida se convierta en una cuestión que no se pueda gestionar?**